

PERLAS DE ARCHIVO

“ESPALDAS PARA CONOCER”. EL GRUPO DE ACCIÓN GAY EN LA REVISTA DIFERENTES



Foto y título de apertura del reportaje al Grupo de Acción Gay en la revista Diferentes, en octubre de 1984.

Fuente: Archivos Desviados.

**Perlas de Archivo III:
“Espaldas para
conocer”. El Grupo de
Acción Gay en la revista
*Diferentes***

Juan Queiroz
Archivos Desviados

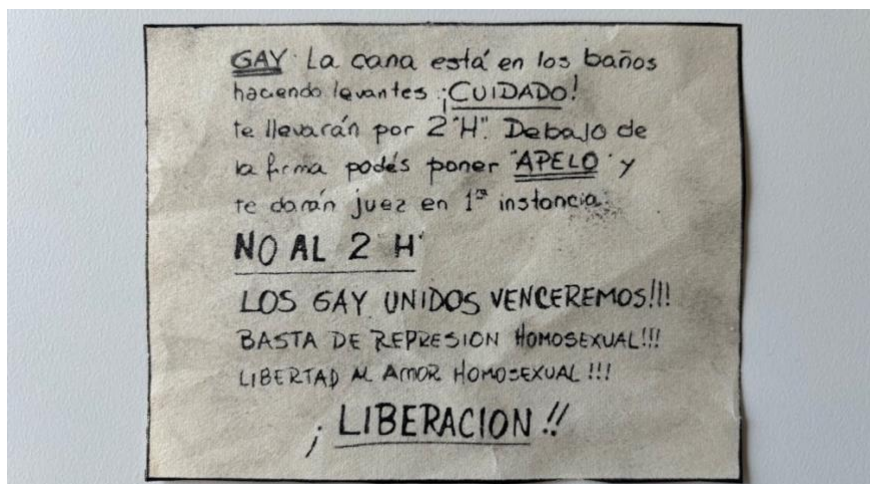
Archivista y editor, cofundador de Moléculas Malucas

Contacto: queirozjuan@yahoo.com

Contexto: una cronología alocada

A mediados del año 1984, la revista gay *Diferentes* publicó una serie de reportajes a los distintos grupos de militancia gay y lésbica que habían conformado la Coordinadora de Grupos Gays y que más tarde se integraron a la Comunidad Homosexual Argentina [1]. El reportaje que ofrecemos hoy en esta Perla de Archivo, el primero de esa serie, fue realizado a cuatro miembros del Grupo de Acción Gay (GAG).

A modo de introducción, vale la pena reponer algunos datos del contexto de época en el que surgió *Diferentes*. Dos años antes de su lanzamiento, en 1982, pequeños grupos de homosexuales comenzaron a organizarse políticamente en distintos barrios porteños y en zonas del Gran Buenos Aires. Sin saber el uno de la existencia del otro, actuaban de manera paralela en reuniones que realizaban en bares o en sus domicilios particulares. Un pequeño volante, recogido en agosto de 1982 en el piso de la tetera de la estación terminal Retiro, parece sugerir que alguno de estos grupos pudo haberse lanzado a hacer política a lugares de yire gay. Escrito a mano, el volante no solo exigía el cese de la persecución antihomosexual ejercida por la dictadura militar, sino que también brindaba instrucciones de cómo reaccionar frente a las detenciones por parte de agentes de la cana que, muy a menudo, vestidos de civil, blandían sus penes en baños públicos como anzuelo para capturar maricas. Este documento establece así una sintonía de época con el informe de Néstor Perlongher “La represión a los homosexuales en la Argentina” (1981), que alertaba: *Un policía disfrazado, morocho y atractivo, espera en el baño de hombres de un bar; cuando detecta, provocación sexual mediante, a un gay, sale tras él y lo señala a policías de civil allí estacionados, quienes detienen a la víctima; tras ello, el señuelo vuelve a entrar al baño: terrorismo de mingitorio* [2].



La tetera como COTO de caza. Volante encontrado en el piso de la tetera de la estación terminal de trenes de Retiro en agosto de 1982. Fuente: Archivos Desviados.

Entrevistado, Carlos Luis, miembro clave de lo que más tarde fue el GAG, recuerda:

En algún momento de mediados de 1982, con un grupo informal de amigos gays empezamos a hacer reuniones sociales, a animarnos, por ejemplo, a ir de a ocho personas a una mesa de un bar, a aguantar posibles miradas discriminatorias, una especie de salida al mundo; ese era el objetivo, ser vistos. Pero yo sentía que con eso no bastaba, yo me quejaba de por qué no hacíamos algo más político, más acción. En uno de aquellos encuentros estaba Horacio Agudín, que había militado en el Frente de Liberación Homosexual [FLH], y me dice que un amigo suyo, que también había militado con él, estaba con mi misma inquietud. Entonces me pasa el teléfono de Oscar Gómez.

Era el tiempo en que asumió la presidencia Bignone [julio de 1982] y se estaba dando una especie de apertura. Entonces, en esa época, con Oscar, tuvimos una reunión en un restaurante que quedaba cerca de la estación de Once, a media cuadra de Pueyrredón, sobre Sarmiento o alguna de esas calles; encuentro que fue el punto de partida para lo que más tarde fue el Grupo de Acción Gay. Abí Oscar llevó a Zelmar Acevedo, que venía también del FLH y también estuvo Gumier Maier. Un honor para mí integrar ese cuarteto. Paralelamente había intentos de otros grupos que no tenían nombre.

Nuestra primera reunión no fue orgánica, simplemente fue una reunión de presentación. El dueño del restaurante era gay, y los lunes cerraba, entonces nos lo habilitó para reunirnos tranquilos dos o tres veces más. Todos estábamos abiertos a organizarnos y ese era el sueño de mi vida y el de Gumier, algo más político y provocativo. Entonces nos empezamos a reunir organizativamente, generalmente los domingos a la tarde, en nuestras casas, en la de Gustavo Gelmi, en la mía o en la de Oscar Gómez [3].

Meses antes de estas reuniones que nos menciona Carlos, en enero de 1982, se había iniciado una ola de asesinatos a homosexuales en Capital Federal que tuvo como primera víctima a Emilio, un comerciante de 52 años que apareció muerto en su departamento de Barrio Norte con diversas heridas profundas. Este crimen marcó el inicio de un período de dos años que dejó como saldo dieciocho asesinatos no esclarecidos que mantuvieron en vilo a la población homosexual local.

El 16 de diciembre de 1982, una multitudinaria movilización concurrió a la Plaza de Mayo para la “Marcha del Pueblo por la Democracia y la Reconstrucción Nacional”, en la que se reclamaba el urgente llamado a elecciones nacionales. Lxs manifestantes fueron reprimidos con saña por la policía y en medio de los disturbios un obrero salteño fue asesinado de un tiro en la espalda por un cana de civil. Ese día concurrieron también de manera independiente una gran cantidad de homosexuales. Entre ellos el poeta y artista plástico Marcelo Benítez, histórico militante del FLH, quien recordaba:

[...] Mi grupito era de unos 4 ó 5 y ya nos veníamos reuniendo desde unos meses atrás. Las maricas que después fueron el GAG también estaban funcionando por su parte, según supimos ese día. Yo estaba en una punta con la Turca [Fuad Zahra], abí por el lado del Ministerio de Economía ponele, y desde lejos reconocimos a Zelmar [Acevedo], que estaba con la Popi [Alejandro Jockl]. Y viste que como

entre maricas siempre nos detectamos a la legua, en medio de la multitud nos fuimos acercando a los otros grupos dispersos que reconocimos por la plaza entre las corridas y el miedo a las balceras. [...] Nos encontramos con algunas locas que eran amigos de miembros del FLH y nos fuimos pasando papelitos con los teléfonos de fulana y de mengana. A los pocos días nos reunimos unos cuantos en la casa de Fuad porque estábamos preocupados y asustados con la ola de asesinatos a homosexuales que semana a semana salían en los diarios; ya iban por el décimo crimen o por ahí. Es que en esa marcha se despertó en nosotros una sensación de urgencia, teníamos que agruparnos otra vez en un movimiento [4].

El 20 de agosto de 1983 la policía halló apuñalado en su departamento de Palermo al psicólogo Marino Suarez, de 32 años, en cuya casa se había fundado en 1972 el Grupo Eros del FLH. En su investigación *Asesinan a personas homosexuales*, escrita en la época por Marcelo Benítez, informaba que “El orden en que se hallaba el departamento descarta el móvil de robo. Una vecina dijo a la prensa que *parecía una persona normal, para nada amanerado, ya que era muy simpático y conversador*”. A esta altura ya sumaban quince los homosexuales asesinados. El crimen de este compañero funcionó para acelerar, ahora sí, la creación de un movimiento que pretendía sumar a cientos de integrantes. En este contexto, la abogada Gladys Croxatto, histórica mariliendre comprometida y aliada, junto al periodista Juan Russell y al escenógrafo Jorge Ferrari, entre otros, congregaron hacia fines de agosto de ese año a los dispersos grupos de militancia con la finalidad de constituir un espacio masivo de organización al que inicialmente llamaron Movimiento Guey por la Liberación (MGL), luego Coordinadora de Grupos Gays (CGG).



La monumental razzia del 10 de septiembre de 1983 en la tapa del diario Clarín. Fuente: Hemeroteca de la BNMM.

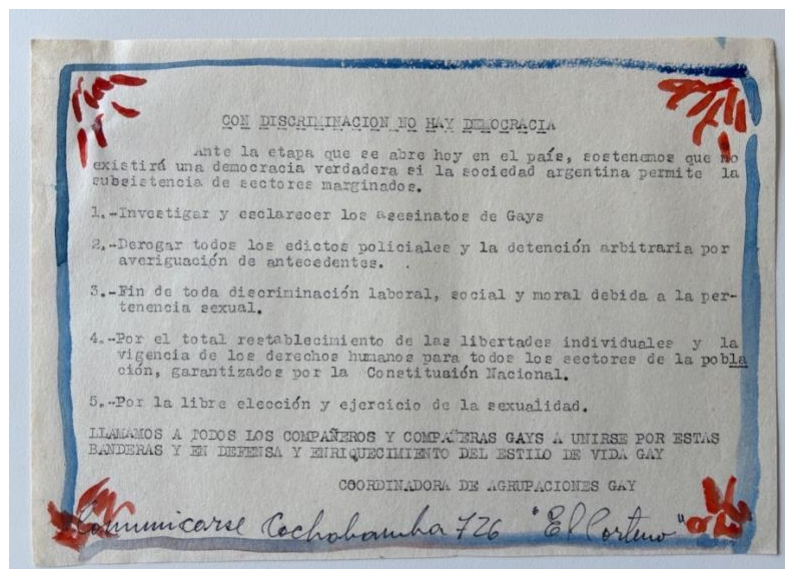
El 10 de septiembre de 1983, faltando un mes y medio para las elecciones presidenciales, la “primavera” de Bignone mostró su verdadera cara. Una razzia monumental detuvo por averiguación de antecedentes a más de 250 lesbianas, travestis y gays mientras bailaban

en una gran fiesta en el barrio de Belgrano. En patrulleros, colectivos y celulares, fueron trasladadxs a la comisaría 51ª. Carlos Luis continúa recordando:

Esto fue justo cuando Gladys Crocatto empezaba a impulsar el armado del movimiento, que juntaba a todos estos grupos informales que se venían reuniendo en una Coordinadora por las libertades cotidianas. Esa noche del 10 de septiembre, en la comisaría, captamos gente detenida que estaba furiosa e indignada por la raza y aprovechamos ese momento para aumentar más el grupo, que no tenía nada que ver con el anterior, y le pusimos “10 de Septiembre”.

Este grupo fue el embrión de lo que pocos meses más tarde sería el GAG, el más activo dentro de la Coordinadora de Grupos Gays.

Cuando Raúl Alfonsín asumió la presidencia de la Nación, en diciembre de 1983, miembros de la CGG con una gran pancarta y volantes coloreados a mano acompañaron esperanzadxs a la multitud, que se concentró en la Plaza de Mayo a festejar el retorno de la Democracia. Pero el desencanto no tardó en llegar. Luego de un breve respiro, hacia el fin del verano de 1984, la División Moralidad de la Policía Federal, retomó el control de las calles como tropa de invasión del circuito del deseo para limpiarla de homosexuales, lesbianas y travestis. Bajo el argumento de que la sociedad debía ser “preservada de manifestaciones de este tipo”, desde el gobierno nacional aseguraban en los medios que no se trataba de una persecución hacia la homosexualidad sino que había que “tratarla como una enfermedad” [5].



Volante de la Coordinadora de Grupos Gays para ser repartido durante la asunción a la presidencia de la Nación de Raúl Alfonsín. Los integrantes de la CGG los colorearon a mano uno a uno. 10 de diciembre de 1983. Fuente: Archivos Desviados.

Un mes antes de estas declaraciones homofóbicas, en su artículo titulado “La cruzada anti-gay”, publicado en el primer número de la revista *Cerdos y Peces*, Jorge Gumier Maier manifestaba:

[...] almas sensibles creyeron en un reino de la libertad que bajaría a nos. Una suerte de socialdemocracia permitiría a BA asemejarse a Amsterdam, tal vez a Barcelona (¿Sitges incluido?). El toque latino, (vía Brasil y caribe), no se haría faltar: música y baile en las calles, vestimentas audaces y coloridas. La posibilidad de entablar una relación con cualquier desconocido. Una fauna heterogénea poblaría parques y calles: familias bien constituidas + viejos violinistas + travestis + muchachos punk + poetas buenos + poetas malos... faquires y lanzallamas tal vez... En muchas locas cabecitas (y muchas cabecitas de locas) se incubaba la idea: “Esto está floreciendo...” [...] El alfonsinismo (¿viene de cinismo?) es afecto a los barnices. A los afeites, dirían otros labios. Los Edictos Policiales pasarían tal cual a jurisdicción de un Tribunal Contravencional, sin modificar sus irrisorios y aberrantes textos, y dejando en poder de la policía su principal arma: la facultad de detener a cualquier ciudadano, en cualquier lugar, por averiguación de antecedentes.

Pero de nada servirían los lamentos de las locas. A las dos semanas de publicado este texto, una nueva razzia masiva irrumpió en el boliche Balvanera al Sur y otra gran cantidad de lesbianas y gays fueron cargadx en celulares y patrulleros. De inmediato, miembros que habían integrado la CGG, junto a locas y tortas sin experiencia militante previa pero hastiadas de la persecución, convocaron a una asamblea en el boliche Contramano. Así fue como el lunes 16 de abril de 1984 nació la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), conformada en su mayoría por grupos de la Coordinadora de Grupos Gays, que había sido disuelta en febrero por desacuerdos internos.

La revista Diferentes

En julio de 1984, tres meses después de la fundación de la CHA, se lanzó el primer número de *Diferentes*, una revista editada en Buenos Aires que a lo largo de tres años publicó cuarenta números, primero de manera mensual, luego quincenal. Sus tapas y páginas interiores incluían retratos de hombres viriles con una estética homoerótica novedosa para la época. Se trataba de la primera revista de la era del llamado “destape sexual”, dirigida al público gay.

Luego de una década de salvaje represión antihomosexual, iniciada con la Triple A en 1974 y continuada por la dictadura militar, *Diferentes* fue un salvavidas al que una gran cantidad de locas adolescentes y jóvenes nos aferramos para salir del ahogo del closet, para escaparnos de la soledad del diálogo interno torturante. En sus páginas, un nutrido número de lectores expresaba sus deseos de contactarse con otros gays en la sección “Intercambio” [6] y una guía nos brindaba direcciones de bares y boliches de ambiente.



El primer número de Diferentes, de julio de 1984. Fuente: Archivos Desviados.



“El amor de los homosexuales”, de Marcelo Benítez. Diferentes, diciembre de 1984. Este artículo, junto a “El homosexual y su familia”, fueron las primeras colaboraciones de Benítez para la revista. Fuente: Archivos Desviados.

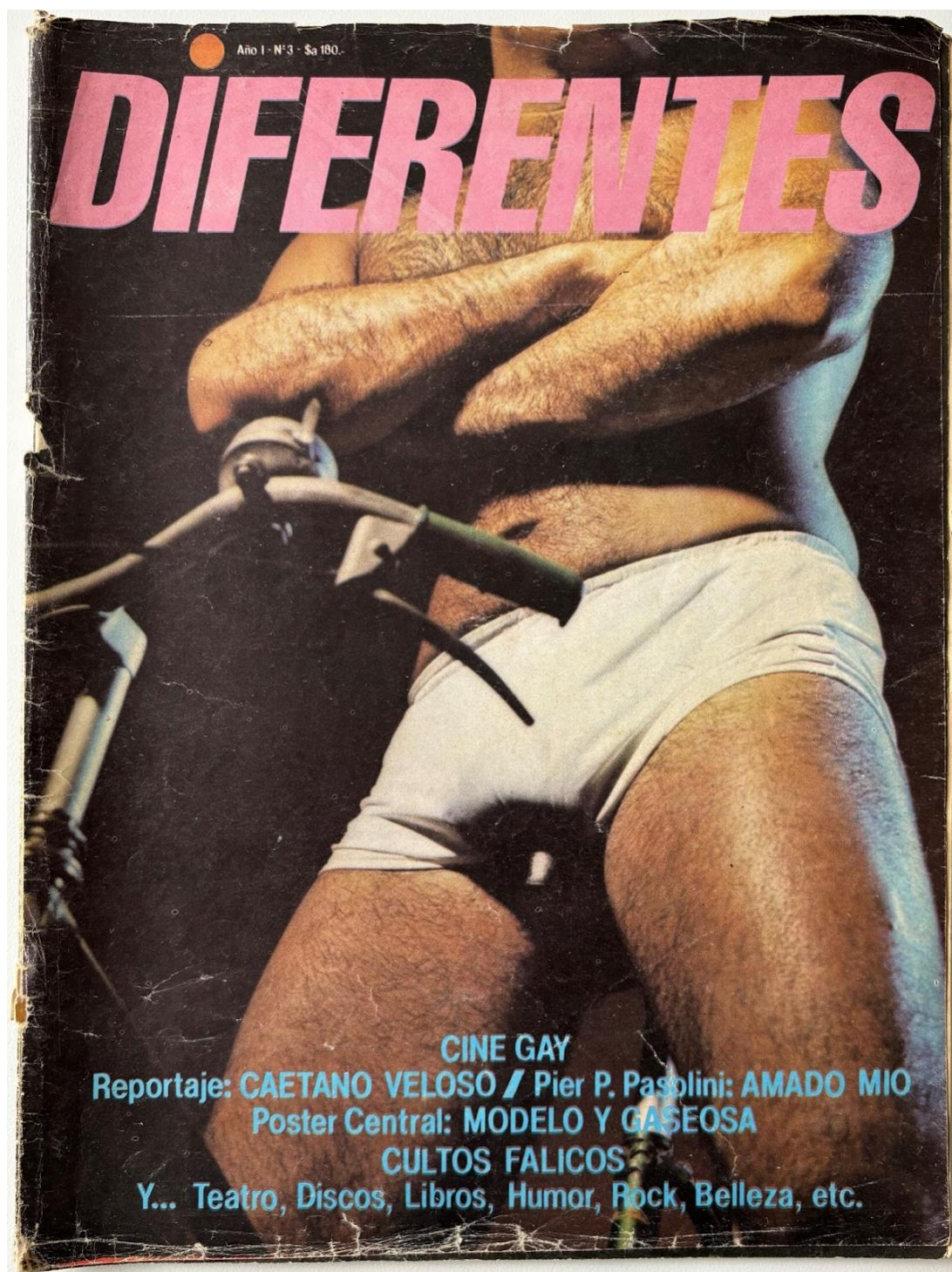
La gran Alejandro Modarelli, escritor y periodista, hace memoria sobre la salida de *Diferentes*:

Conocí a César Cigliutti en la parroquia San Martín de Porres a mediados de los años ochenta. Yo recién había egresado de un colegio religioso (era habitual en esa época que los ex alumnos de esos institutos pasasen un tiempo en grupos juveniles parroquiales, a modo de club). Salimos del closet al mismo tiempo, contándonos que estábamos calientes con compañeros del grupo, y al poco tiempo dejamos la iglesia, que no nos contenía.

*César empezó sus pequeños escauceos en la vida militante a partir de una convocatoria que leyó en la revista *Diferentes* y se presentó en la CHA, en la sede minúscula de Diagonal Roque Sáenz Peña, donde lo recibió Carlos Jáuregui, y una serie de imágenes en las paredes de defensores de derechos humanos. A partir de ahí también hicimos nuestras primeras incursiones en los primeros boliches gays, como Old Bricks, en las Heras y Pueyrredón, que se inauguró con la asunción de Alfonsín.*

Diferentes ya circulaba desde 1984, unos años antes de cuando César se enteró de la convocatoria. Teníamos noticias de esa revista que fue como una especie de anticipo o de preludio de lo que fue después el levante por internet: lectores se publicaban en el correo promocionando cuerpos y conductas, gustos sexuales y el perfil de sus búsquedas. No con fotos sino con descripción, y uno le escribía a la redacción y ésta, a su vez, le hacía llegar el mensaje para coordinar una cita.

César me dijo entonces: “tenemos que ir a comprar esta revista”. Dábamos varias vueltas al kiosco para por fin animarnos a preguntar; un poco exagerando, sentíamos que estábamos comprando maquillajes o pelucas, casi lo mismo para quien estaba por salir del closet. Nos costaba mucho pedir la revista, era exponernos frente al kiosquero que pertenecía a la sociedad fuera del circuito gay al que recién ingresábamos, y, como todavía vivíamos en la casa familiar, luego teníamos que esconderla. Yo tardé mucho más que César en militar, porque sentía aún sobre todo el deseo mayor de escribir en diarios, dedicarme a la literatura. Fui militante recién a partir de los 90s, más tarde que César. Él había madurado antes que yo. A mí me costó más esa salida del closet, que se la debo, antes a Carlos Jáuregui. El correo era la posibilidad de conocer a alguien, cosa que nunca hice [7].



Tapa del n.º 3 de Diferentes, en el que entra a colaborar Gumier Maier. Fuente: Archivos Desviados.

En el tercer número de *Diferentes* hizo su entrada triunfal Jorge Gumier Maier con un artículo de tres páginas titulado “¿Cine gay o gays en el cine?”. Aunque en una carta de octubre del 84 que le envía a Jorge Belóqui a San Pablo se refería a esta publicación como “una revistilla gay con la que colaboro”, Gumier desarrolló en ella una interesante estrategia de “entrismo” para volcarle valor político a sus páginas, que por momentos bajaban una línea de tono conservador. Es en este contexto que Gumier convocó primero a Marcelo Benítez, y luego a la militante lesbiana María Felicitas Jaime, con quienes había integrado la CGG, para que escribieran artículos y junto a él realizaran entrevistas a los distintos grupos de militancia homosexual y lesbica [8]. Aun así, la revista se publicaba con dos líneas políticas diferentes de manera simultánea. Por una parte, la línea de tinte más militante, representada por Gumier, Benítez y Jaime (que en sus primeros números firmaba con el seudónimo María No) [9]; y, por otra, columnas editoriales como la titulada “Razzia con razón”, publicada en el número 11, en la que se justificaba la detención de maricas yironas en el balneario Carrasco:

[...] “Carrasco” tiene dos claras divisiones, un sector bastante católico próximo a la entrada, que también es punto de reunión de familias con niños y otro lindante con un campo de golf, lleno de basura, maleza y pastizales que, por los espectáculos que presenta, hace recordar a la legendaria Sodoma en su versión sudamericana. [...] Consecuencia de este libertinaje -no cabe otro término- es la acción lógica de la policía la que se me antoja harto justificada [10].

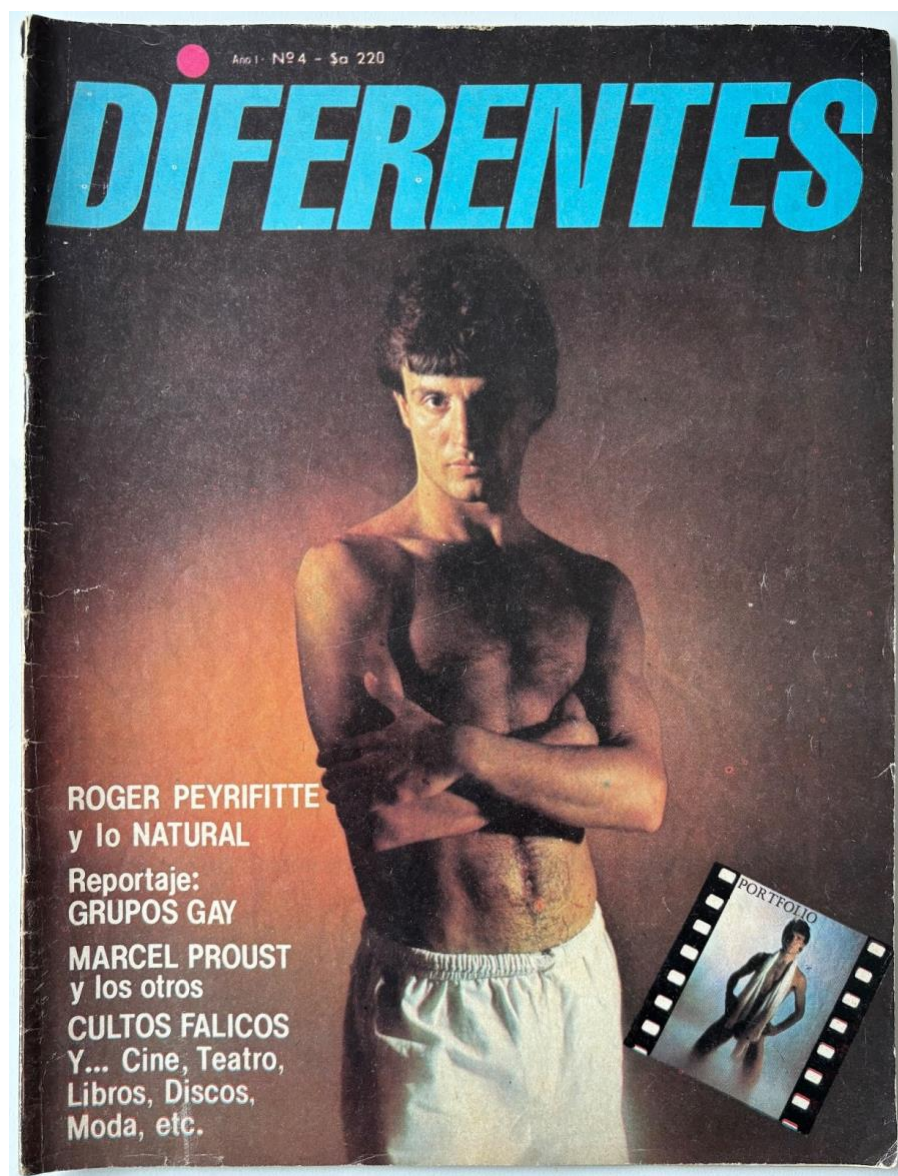
En el medio, entre artículo y artículo, se intercalaban fotos de chongos en distintas posiciones con miembros de diversos modelos y tamaños.

Para el cuarto número, Gumier lleva a la revista un reportaje a sus compañeros del GAG, que da inicio a la mencionada serie de entrevistas a los distintos grupos de militancia gay y lesbica [11]. Este reportaje, firmado por “Andrea Folgereiter” [12] y que hoy reproducimos completo, reunió a cuatro integrantes de la agrupación: Carlos Luis, Oscar Gómez, “Ornella”, y “Rita”, que respondieron todos con seudónimos de mujer. Según los testimonios que exponemos aquí, podemos decir que Andrea Folgereiter era el seudónimo que el propio Gumier, *alma mater* del GAG, usaba en algunos artículos de *Diferentes*. Al respecto, Carlos Luis recuerda:

El reportaje en Diferentes fue como una ficción, donde Jorge [Gumier Maier] actuó como el periodista y nosotros como los entrevistados. No fue algo formal, no es que Diferentes nos mandó a un periodista para hacernos una entrevista. Fue un artículo pensado y realizado por Gumier, donde el resto del grupo daba las respuestas.

En una de las tantas entrevistas y diálogos que mantuve entre 2015 y 2020 con mi querida amiga, la legendaria Benítez, me contaba:

Yo firmaba en otras publicaciones con mi nombre o como Marcelo Acosta, porque esta calle donde vivo es Acosta, y la Cigliutti me dijo que quedaría bien Marcelo Acosta. Gumier en esa revista [Diferentes] firmaba con su nombre pero algunos [artículos] con nombre de mujer, “Andrea”. ¿Por qué? No sé.



Tapa del n.º 4 de *Diferentes*, de octubre de 1984, en el que se publica el reportaje al Grupo de Acción Gay. Fuente: *Archivos Desviados*.

A continuación, compartimos la gran Perla de archivo:

ESPALDAS para conocer

Por Andrea Folgereiter

[*Diferentes*, año 1, n.º 4. Octubre de 1984]

“Algunos dicen dan la cara y dan una fachada, hablan seriecitos, peinados ‘à la page’, sandeces... ¿Por qué la identidad debe estar reservada a las yemas de nuestros dedillos y a un 3/4 perfil? Nuestra identidad de militantes es hacer de lo privado una cuestión pública, ya que sabemos cómo lo público se entromete en lo privado. Por pura coherencia es que damos la colita...” Así explicaron su pedido de inclusión de estas fotos 4 de los militantes de G.A.G. (Grupo de Acción Gay), aquí entrevistados. “Anahí”, psicólogo; “Frida”, lingüista; “Rita”, empleado; “Ornella”, periodista.

DIFERENTES: —¿Cuándo surgen ustedes?

“Rita”: —En octubre del ‘82; la gente estaba atomizada, y la intención era, primero unirse para después organizarse. Accionar era difícil, pero igualmente enviamos cartas a medios, repartimos volantes y fundamentalmente, nos relacionamos con los organismos de Derechos Humanos (aún era la época de los asesinatos de gays). Al aparecer otros grupos, creamos la Coordinadora de Grupos Gays, que realizó en enero de 1984, el primer Plenario de Grupos Gays de Buenos Aires. A pesar de su disolución nuestro grupo siguió trabajando solo, hasta que, con motivos de las razzias a boliches gays, que contrariamente a lo que algunos creían se incrementó en el gobierno democrático, la gente comenzó a reunirse y se conformó la C.H.A. (Comunidad Homosexual Argentina), a la cual los dos grupos preexistentes, G.A.G. y Grupo Federativo Gay, resolvimos integrarnos, a pesar de ciertas diferencias...

D: —¿Cuáles son esas diferencias?

“Ornella”: —Coincidimos en las reivindicaciones: cese de la represión y de toda forma de discriminación, etc., pero creemos que no es un problema simplemente de respeto a una minoría sino una lucha contra todo un ordenamiento represivo de la sexualidad. Que nos marginen y repriman no es una “falla” sino una necesidad del sistema. Los homosexuales no conformamos un grupo minoritario, sino que ocupamos un lugar ideológico arbitrariamente asignado.

D: —¿Cuál es ese lugar ideológico?

“Ornella”: —Ni la heterosexualidad ni la homosexualidad son “naturales”, sino productos culturales. El jerarquizado recorte de la sexualidad es impuesto culturalmente y por la represión. La homosexualidad ocupa en distintos discursos, el lugar del pecado, el delito y la enfermedad, etc., lo que garantiza la preservación de la Norma, entendida como natural, sana, moral. Sólo abstracciones ideales que no existirían sin su opuesto encarnado en un soporte fijo o nítido.

“Frida”: —Una sociedad que produce sin cesar este lugar para la homosexualidad, sólo puede otorgarnos un lugar funcional que no la joda: el ghetto gay; por eso creemos que es erróneo pedir tolerancias o aceptación, pretender integrarse a una sociedad, que necesita mantenernos al margen para poder sostenerse.

“Rita”: —Desde ya luchamos para aminorar la represión y la intolerancia, pero fundamentalmente luchamos por algo más.



De espaldas, frente a la cámara, los miembros del Grupo de Acción Gay posan para el reportaje publicado en Diferentes. Fuente: Archivos Desviados.

D: —¿Qué sería ese algo más?

“Anahí”: —Es una ilusión idiota plantearse la cuestión de la homosexualidad fuera del marco que le corresponde, que es el de la sexualidad. El deseo es uno, la sexualidad es una. Se trata de romper los tabiques que la fragmentan, neurotizan todas las relaciones.

“Frida”: —No defendemos un modo de sexualidad contra otro, no estamos orgullosos por ser gays, no creemos que la homosexualidad sea mejor, es igual que decir que es peor. Se siguen sosteniendo dos identidades diferenciadas y opuestas, como dadas por la naturaleza... se pongan los adjetivos que se pongan, la estructura sigue igual: heterosexuales allí, homosexuales aquí. Si queremos cambiar nuestro lugar, será imposible si no cambia todo el resto.

“Rita”: —No queremos un permiso para vivir, una piecita al fondo en el Petit Hotel de las identidades sexuales. No queremos forjar una identidad gay, sea maldita o bonita, escabrosa o inofensiva. Algunos llegan a decir “los gays somos más sensibles...” y hasta “los gays defendemos la familia...”.

“Frida”: —Se trata de no rotular, porque es hacer el juego al sistema.

D: —¿Y por qué se llaman G.A.G. y no G.A.S., Grupo de Acción Sexual?

“Anahí”: —La sexualidad fragmentada en distintas categorías se define en torno a la Norma, por su acatamiento o no. Mientras existan estas categorías y su jerarquización, los que estemos colocados en el lugar de la opresión (mujeres, gays menores, ancianos discapacitados, etc.) debemos combatir desde la reivindicación de nuestros derechos de minorías junto a las demás. Este es el primer “tempo”; y el cambio necesario para alcanzar el segundo sería comprender el deseo como único motor, sin discriminación de objeto, sin importarle el objeto. Para esto, estas luchas se deben unir contra el sexismo, heterosexismo y el machismo que pautan nuestras formas de relacionarnos.

“Frida”: —Por eso sabemos que nuestro combate va detrás de la liberación femenina. Es indisoluble.

D: —*¿Por qué no hay lesbianas en el grupo?*

—Nosotros somos reprimidos porque traicionamos el rol de macho dominante; ellas porque rechazan el rol de dominadas, el que se le impone a la mujer. Por eso su lucha pasa por la liberación femenina, antes que por la liberación gay, que sería un segundo momento.

D: —*¿Cómo hacer para que este combate homosexual, en esta primera etapa, no caiga o se reduzca a la defensa del ghetto?*

“Rita”: —El ghetto por un lado es positivo. Sirve para que la gente se conozca y reúna.

“Ornella”: —Una amiga mía feminista que vino de España, me hablaba del sinsentido de los restaurantes y boutiques gays que hay allá. No cumplen una función social como los bares...

“Frida”: —Tienen función social, una función reaccionaria, pues fomentan la creencia de que la gente gay es especial, tiene una sensibilidad especial, como si la comida que hacen o comen los gays fuese distinta a la de los straights...

“Ornella”: —Aunque por lo bajo, se puede leer la necesidad de pertenencia, es algo positivo si permite reconocer una situación de marginalidad como primer paso en la lucha por los derechos propios.

No sólo pedimos ciertas cosas, hay un trabajo de reflexión y concientización. Partiendo de aquí, nuestra lucha confluye con la de todos los grupos alternativos y liberacionistas, aunque no tomen lo sexual como eje.

D: —*¿Ustedes criticarían ciertas constantes del ghetto como la frivolidad, el loqueo y la preocupación por toda moda, etc.?*

“Frida”: —Estás mezclando las cosas. Rescatemos lo del loqueo. El gay-loca es nuestra insignia disfrazada; te diría travestida, si no llevase a equívocos. Pero la paquetería, la frivolidad, nos parecen necias en un gay como en cualquier persona.

“Rita”: —No confundamos loca con burguesa.

(Coro: ¡Locas sí, señoras no...!)

D: —*Si la Norma es la sexualidad genital, heterosexual y monogámica, ¿implicaría que la sexualidad gay es no-genital y no-monogámica? Para ser más claro, el gay usaría una parte de su cuerpo, gozaría*

con algo que no son los genitales. Y segundo, la tendencia a parejas breves, a parejas abiertas, a mucho intercambio indiscriminado...

“Anahí”: —Los gays, tanto como los no gays, usamos todo el cuerpo. Simplemente tendemos a prohibirnos menos, a jerarquizar menos algunas partes. En cuanto a la monogamia, creo que sólo existen las *gamias*; y de la confrontación con la realidad social, estas se dan de formas neurotizadas, por estar tan sobredeterminadas.

D: —*¿Por qué es tan difícil para un gay tener una pareja estable, suponiendo que esto sea lo deseable?*

“Anahí”: —Premio y castigo. La heterosexualidad, por ser reproductora de la herencia, premia a sus *gamias*, a todas. Y escinde a las que no aceptan sus reglas, castigándolas.

D: —*¿Entonces hay una desventaja?*

“Ornella”: —Sí, en ese sentido; pero también facilita romper con la cosmovisión straight (sexista, machista y heterosexista), que pasa por esa estructuración del deseo.

D: —*Hablás de un deseo más libre...*

“Rita”: —El deseo no tiene reglas ni limitaciones. Sólo busca satisfacerse, y es imperioso... (ademanos obscenos por partes del grupo).

“Frida”: —Freud aclara que en las sociedades más modernas, el peso recae sobre la elección de objeto. Una relación será elogiada o rechazada según cuál sea su objeto: mientras que otras sociedades entendían que lo valioso en sí era la relación, sin importar el objeto, hombre, mujer, niño, etc.

“Anahí”: —Y Freud también dice que la exclusividad del objeto heterosexual no es algo natural, sino un tema a esclarecer.

D: —*Sin embargo los gays serían tan cerrados como los heterosexuales, al no tener relaciones de ese tipo.*

“Ornella”: —Eso es falso. Kinsey demostró que tanto los homosexuales como los heterosexuales exclusivos son una total minoría en la realidad. La norma pretende vender como mayoritaria la mínima de homosexuales que no tienen relaciones homosexuales. Mantienen este mito, porque le conviene que la hacienda esté separada.

“Rita”: —Temen que las plumas del corral de las gallinas hagan un desbarajuste en el de los chanchos, que no cesan de enviarnos desde sus celdas enmierdadas seductores y lascivos gruñidos (risas y elogios).

D: —*¿Entonces lo ideal sería la bisexualidad?*

“Frida”: —La idea de bisexualidad sigue diciendo que existen dos categorías, y que es posible no optar sino picotear en las dos. Pero sea una, la otra o ambas, siempre es lo mismo: creer que hay dos cosas diferenciadas.

D: —*¿Qué pasa con esa libertad del deseo que no se fija a un objeto cuando lleva a promiscuo?, no crítico la cantidad y variedad de relaciones, quiero decir, la falta de afecto en la relación sexual.*

“Ornella”: —La sexualidad sin amor es válida, tiene un valor propio que es el placer.

“Anahí”: —Considero que la madurez psicosexual es la capacidad de vincularse sexual-afectivamente con cuantas personas uno tenga necesidad.

“Frida”: —La dupla sexo-amor, viene a sustituir a la dupla sexo-reproducción. Se trata siempre de encadenar a la sexualidad, de justificarla con algo más “noble” que la va a pautar, porque en sí es algo malo.

“Anahí”: —Si desacralizamos la noción de amor romántico, podemos encontrar real afecto en todas las relaciones que tengamos, sean esporádicas o no, etc.

D: —*¿Qué me dicen de ese mito del gay que sólo quiere ser amado por un hombre-hombre, un heterosexual? ¿No corresponde, tal vez, en parte a una realidad? Está muy presente a lo largo de la literatura...*

“Ornella”: —Hay relaciones homosexuales. Si una loca se encama con un chongo independientemente de los roles (¿podría decirse que algo es pasivo y algo activo?), lo que hay es una relación homosexual, y no una relación homosexual para uno y no-homosexual para otro.

“Frida”: —Hay una idea machista, es el hombre, es el pene el único que posibilita placer. Sea a una mujer, a un gay, etc. Y este machismo, también se da en algunos gays, por supuesto.

D: —*¿La pareja gay ganaría con eso?*

“Frida”: —Todo tiene su contradicción; en parte lo rompe, en parte lo reproduce. El vínculo entre dos gays toma carácter de pareja cuando toma carácter de pareja heterosexual, es decir, toma sus roles.

“Anahí”: —Entramparse en ese esquema es frente a las posibilidades del deseo, optar por la neurosis socialmente provocada. Se toman los facilitados caminos del machismo y el falocentrismo.

D: —*Los travestis, paradójicamente, ¿serían los gays más machistas; diferentes a los verdaderos gays?*

“Rita”: —¿En base a qué estás definiendo categorías? ¿Hablás del travesti como de quien desea a un “hombre-hombre”? No todos los travestis quieren “eso”. Lo que sí quiere todo travesti es aparecer como mujer. Sólo esto los define.

“Anahí”: —Quiero hablar sobre la paradoja. Así como los polos opuestos se tocan, este punto de unión es lo paradójico de la paradoja. Que un hombre aparezca como mujer, y una “mujer” tenga pene. Lo paradójico que un hombre se enamora de un hombre del modo que se enamora de una mujer; y de que un hombre enamora a otro jugando a ser mujer, taconeando sobre la certeza sin engaños de su masculinidad.

“Frida”: —Hablás de los gays verdaderos, como si hubiese gays falsos. Además ningún gay es atraído por otro gay, sino simplemente por otro hombre, sea o no gay. Que después sólo tenga relaciones con gays y no con “chongos”, es una elección. O que sea siempre pasivo o activo. De hecho lo único real, es la relación de objeto.

D: —*¿Cómo explican la asociación que se hace de homosexualidad con perversión de menores?*

“Frida”: —No se le reconoce sexualidad al menor. Es como si antes de los 21 años se fuese una *tabula rasa*, y que cualquier experiencia nos marcaría fatalmente. De ser heterosexual, aceleraría el camino “natural”; si es homo, puede “torcerlo”. Lo que supone que hay algo natural, heredado y que maduraría al cumplir 21 años. Y está la idea de la

homosexualidad como algo tan poderoso, algo tan gratificante y turbador, tan virósico, que un mínimo contacto modificaría el desarrollo... Estadísticamente, los corruptores son mayoritariamente heterosexuales, y no hay pruebas de que menores con relaciones homosexuales, se hayan visto “determinados” por tales experiencias.

“Rita”: —El problema de las sociedades “tolerantes”, es el límite de esa tolerancia: en los Parlamentos europeos se discute y se baja el límite a los 16 años. Si es 16, por qué no 14, y después de un tiempo lo vuelven a bajar a 15. Si es 15 por qué no 13. Si no hay límite biológico claro, es porque la sexualidad comienza con el nacimiento. ¿Cuándo alguien adquiriría conciencia de lo que quiere? ¿No es lo que se quiere (desea) siempre consciente? ¿O el heterosexual comprende algo cuando tiene ganas de cogerse un puto, e inventa mil justificaciones (borrachera, ausencia de mujeres, curiosidad, mambo, beneficio económico, etc.)?

D: —*¿Qué lleva a un gay a tener que pagar para conseguir un partenaire? ¿Estará comprando lo imposible, un “macho en estado puro”? ¿O es que las relaciones entre gays están tan centradas en la belleza física más que en otros valores, que si uno no es joven y buen mozo debe pagar para tener relaciones?*

“Anahí”: —El taxi está justificando una relación por el beneficio económico. Tiene sus relaciones, son las culpas inconscientes que no le permiten hacerlo sólo por placer. No digo que todos los taxis sean gays “no asumidos”. Pueden ser simplemente varones a quienes su machismo no les permite reconocer que también desean a los hombres. El gay que paga también tiene sus razones, sus propias culpas, y el correspondiente castigo, que es el pago. El suceso tarifado permite dos formas distintas de situar la homosexualidad: el gay, y el taxi que no sería gay.

“Frida”: —Lo de pagar en sí es relativo. Los heterosexuales también pagan, y no hablo sólo de prostitución. Pagan con una cena, con las entradas a un boliche, etc.

“Ornella”: —En cuanto a la belleza física y la juventud, también están quienes prefieren a hombres maduros o inteligentes. Está claro que los valores dominantes se imponen tanto en gays como en no gays.

D: —*Ya explicaron el rechazo de la sociedad al homosexual, pues el esclarecimiento implicaría cuestionar toda su organización sexual. Pero al menos para mí, no se explica del todo esta gran homofobia y lo encarnizado de la represión contra ustedes.*

“Frida”: —Mirá, te leo a Hocquenghem: “Lo que causa problemas no es el deseo homosexual, sino el miedo a la homosexualidad...”; “Se trata de pulsiones que todos experimentamos y que nunca abordamos francamente en nuestro vivir cotidiano... Un fanático mecanismo social borra sin interrupciones las huellas permanentemente renovadas de nuestros deseos ocultos”. Y te leo esto: “La homosexualidad manifiesta algo del deseo que no aparece en otras partes, y ese algo no es simplemente el acto sexual cumplido con una persona del mismo sexo”. Freud habla al analizar las instituciones masculinas, Iglesia, Ejército, asociaciones deportivas, que lo que las cohesionan es su homosexualidad latente, que rechazan y transforman entonces en persecución a aquellos

que la encarnan abiertamente. El delirio paranoico: se rechaza y se persigue porque se desea.

“Ornella”: —El homosexual despierta miedo porque despierta lo que todos tenemos de homosexual, se evita la culpa proyectando este deseo en el gay (esto explica el mito de que todo gay “busca” a todos los hombres, “vive provocando e incitando”). Si el deseo es del otro, uno se queda tranquilo, y se ve confirmado como heterosexual.

D: —*¿Quisieran agregar algo más antes de terminar?*

“Rita”: —Pero, papito, ya querés terminar...

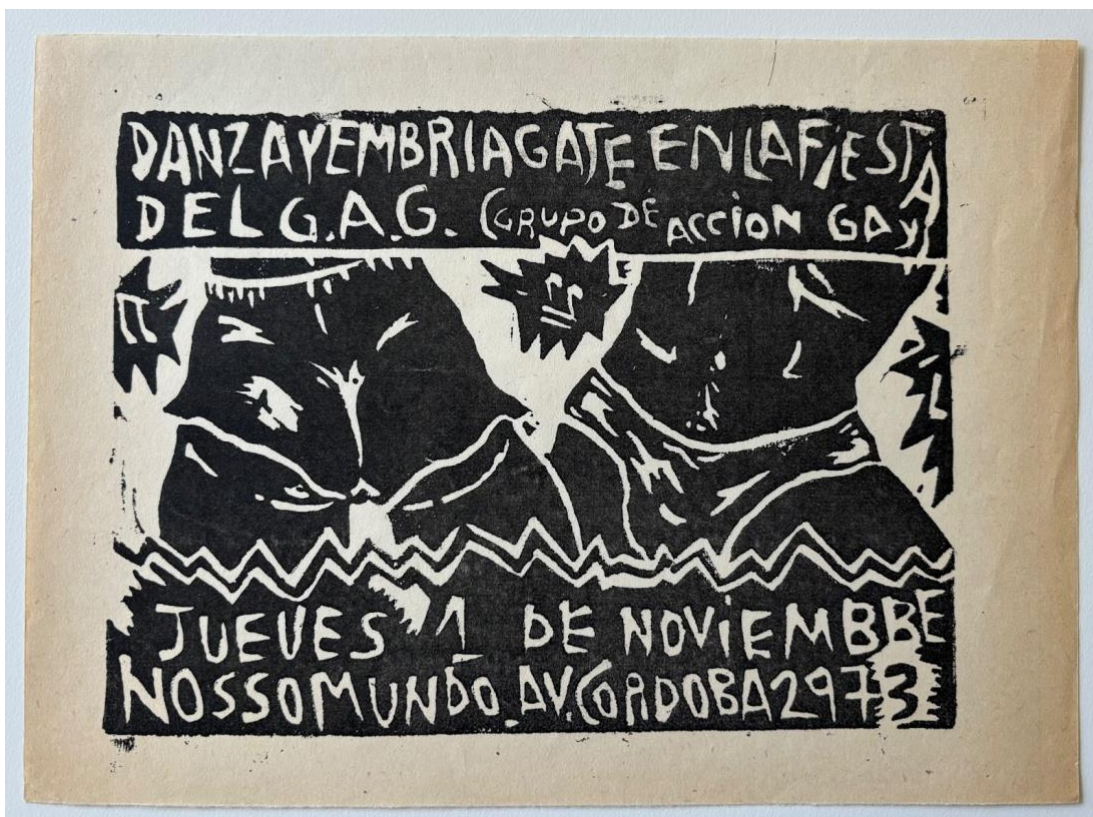
“Ornella”: —Mirá, apagá el grabador que te explicamos todo...

“Frida”: (aclarando la situación) —Mirá, es como dice Hocquenghem: “No existe posición inocente u objetiva sobre la homosexualidad. Sólo hay situaciones de deseo donde la homosexualidad está en juego”.

—Yo quisiera ahora hablar de porqué somos militantes. Sartre dice: “No importa lo que la historia haya hecho del hombre; lo verdaderamente importante es lo que el hombre haga con lo que la historia haya hecho de él”. El compromiso es con uno y con la realidad al mismo tiempo. No son dos cosas distintas. Deseo y militancia están unidos. Por eso no compartimos el criterio de otros grupos de una estructura jerarquizada con cargos y autoridades que orienten a los demás en las acciones externas a realizar. Para nosotros la militancia es hacia afuera y hacia adentro. Si revisamos el lugar que nos da la sociedad, también debemos reflexionar sobre las ideas que tenemos sobre nosotros mismos, nuestras relaciones con los demás, etc.

“Anahí”: —No hay una causa gay exterior ajena a nuestro deseo, a la cual nos entregamos abnegadamente. Nuestra causa es el deseo, y si militamos es porque deseamos y porque deseamos seguir deseando.

El G.A.G., generalmente junto con el G.F.G. han desarrollado una gran actividad: volantes, afiches, participación en marchas de Derechos Humanos, charlas en facultades y otros lugares. Tienen también un equipo de Orientación Psicológica, al que se puede acudir, y forman Grupos Sociales, para aquellos gays que se encuentran aislados. Acaban de editar el 1er. número de SODOMA que puede solicitarse, al igual que cualquier otra información, a: C. C. 5554 - 1000 Capital.



Volante original realizado desde una xilografía del artista Marcelo Pombo, integrante clave del GAG, para la fiesta en el boliche Nosso Mundo convocada para recaudar fondos para el segundo número de la revista Sodoma, publicada por la agrupación. Noviembre de 1984. Fuente: Archivos Desviados. © 1984, GAG/Grupo de Acción Gay & Sodoma por Marcelo Pombo bajo licencia de CC BY-SA 4.0

Les dejamos aquí una última cuenta para este collar de perlas que constituye nuestro archivo de las lenguas de las locas [13]. Sobre el GAG, Marcelo Benítez, agregaba:

Te diría que lo más parecido al FLH que tuvo la post dictadura fue el GAG. Era el más radicalizado de los grupos gays, y como en Eros, todas sus maricas habían sido bautizadas por sus compañeras con nombre de mujer. Mi grupo, el de Felicitas, y el de la Gumier, salieron del mismo repollo, que fue el 10 de septiembre, nombre que le pusimos a un grupo a los pocos días de la razzia en una fiesta en una casa de Belgrano o Nuñez por ahí, donde metieron a casi trescientos putos y tortas en celulares, tres meses antes que asumiera Alfonsín. De ahí salen el Grupo Federativo Gay, que fundamos con Zelmar y Elena [Napolitano], el Oscar Wilde, donde estaba Felicitas con otras lesbianas y dos gays, y el GAG. Estos grupos anduvimos siempre en contacto. Las del GAG eran si querés las más ilustradas, escritoras o artistas de Buenos Aires si querés, pero no les dejaban pasar una a las locas de la CHA, que eran de un verticalismo derecho asqueroso, salvo pocas excepciones como Jáuregui. Cuando la Gumier es

invitada a formar parte de Diferentes enseguida nos mete a mí y a Felicitas, que firmaba con nombre de varón creo. Duramos poco en esa revista igual eh, no te vayas a creer, pero me pagaban puntualmente y escribí varios artículos.

J.Q: ¿Por qué duraron poco?

Y... terminamos ahí porque las locas en ese momento del destape querían ver chongos desnudos, o encontrar direcciones de boliches, y si les ofrecías lectura querían leer reportajes a actrices. No podías hacerles morder el anzuelo con un chongo en pelotas en la tapa y al abrirla que te estampen a un grupo de locas reclamando derechos. No hay nada menos erótico que una loca politizada.

FIN



La fiesta en el boliche Nosso Mundo, del 1 de noviembre de 1984, para recaudar fondos para el segundo número de la revista Sodoma, del GAG. En primer plano, bailando, “Rita”, quien participó del reportaje. En el extremo izquierdo, Miguel Ángel, tesoroero del GAG. Con remera negra, en el centro, “Ornella”, y a su lado, de perfil, Carlos Luis “Frida”; ambos participaron del reportaje. Detrás de Rita, a la derecha, de perfil y con anteojos, Gustavo Gelmi. Foto de la revista Diferentes. Fuente: Archivos Desviados.

Notas

[1] Para un estudio previo sobre el surgimiento de la Coordinadora de Grupos Gays (1983-1984) y la fundación de la CHA puede consultarse el trabajo de Mabel Bellucci y Juan Queiroz *Hendiduras en la noche del régimen militar. El surgimiento del Movimiento Guey por la Liberación y la Coordinadora de Grupos Gays*. Moléculas Malucas, enero de 2023.

<https://www.moleculasmalucas.com/post/hendiduras-en-la-noche-del-régimen-militar>

[2] El informe que de manera anónima escribió Perlongher para la Comisión por los Derechos de la Gente Gay (1981), puede leerse completo en Queiroz, Juan. *La represión a los homosexuales en la Argentina. El informe de Néstor Perlongher y la Comisión por los Derechos de la Gente Gay*.

Moléculas Malucas, octubre de 2021.

<https://www.moleculasmalucas.com/post/la-represion-a-los-homosexuales-en-la-argentina>

[3] Carlos Luis entrevistado por el autor el 29 de marzo de 2024.

[4] Entrevista del autor a Marcelo Benítez, octubre de 2015. Publicada en *Hendiduras en la noche del régimen militar. El surgimiento del Movimiento Guey por la Liberación y la Coordinadora de Grupos Gays*, op.cit.

[5] Symns, Enrique, "Tróccoli responde", *El Porteño* Año III/No. 29, mayo de 1984.

[6] Los mensajes incluían una amplia gama de búsquedas, como: “Gay pasivo (40 años) busca amistad para compartir momentos de real felicidad. Soy muy varonil, romántico, sincero y no me gusta la hipocresía. Gustavo, de Capital”, o “Activo, 25 años, cutis blanco, ojos marrones claros, deseo conocer gay sin límite de edad que tenga buena posición económica. Norberto, de Santa Fe”. O también: “Joven de Venado Tuerto, de 26 años. activo y con moto Kawasaki 440, busca gay pasivo”.

[7] Alejandro Modarelli, entrevistado por el autor, abril de 2024.

[8] Cabe aclarar que María Felicitas Jaime, hacia los últimos números de la revista, asumió la función de directora. Desde que comenzó a colaborar para *Diferentes*, reclamó sin descanso la publicación de una versión de la publicación dirigida a lesbianas. Datos recabados de la entrevista realizada a Jaime por el autor en 2016.

[9] Ofrecemos a continuación una lista de los textos publicados por Marcelo Benítez y María Felicitas Jaime en la revista:

En *Diferentes* n.º 6, de diciembre 1984, entra a colaborar Marcelo Benítez, con dos artículos, “El homosexual y su familia” y “El amor de los homosexuales”. Para el n.º 7, enero de 1985, Benítez escribe, “El suicidio” y “Taxiboy, el negocio de la marginalidad”. En este número entra María Felicitas Jaime con el seudónimo de María No y entrevista a un grupo de lesbianas en bajo el título “Para un gay no hay nada mejor que otro gay”. En *Diferentes* n.º 8, febrero de 1985, María No entrevista a Alejandro Salazar sobre la CHA: “Comunidad homosexual argentina, un movimiento que crece”. En el n.º 9, marzo de 1985, Benítez escribe “La Mujer Fálica” y “Homosexualidad y enfermedad mental”. María No realiza la entrevista “Oscar Wilde: Afecto y Militancia”, reportaje a la agrupación Oscar Wilde, donde entrevista a Peter Gilbert, Jorge Brailard, Daniel Vega, Bea Albertini y María Felicitas Jaime (entrevistadora y también integrante del grupo). En *Diferentes* n.º 10, abril de 1985, Benítez escribe “Homosexualidad y enfermedad mental. Parte II”. María No, escribe “Amor y Placer”, un artículo sobre lesbianas, y realiza otra entrevista: “Contactos: Objetivo: Militar” (reportaje al grupo Contactos). En *Diferentes* n.º 11, mayo de 1985, Jaime realiza: “Una charla informal. Entrevista a Zelmar Acevedo”. Es en este número donde se publica la mencionada columna titulada “Razzia con razón”.

[10] Publicado en *Diferentes* n.º 11, de mayo de 1985. Cabe destacar que la publicación de esta columna hizo que Gumier Maier y Marcelo Benítez se alejaran definitivamente de la revista como colaboradores.

[11] Los artículos que escribió Gumier y que firmó con su nombre y apellido fueron: “¿Cine gay o gays en el cine?”, en *Diferentes* n.º 3, de septiembre de 1984. En el n.º 4, de octubre de 1984, “Una forma para la cuestión gay”, continuación del artículo anterior. En el n.º 6, de diciembre de 1984 “F.L.H. Entre el ‘souvenir’ y el devenir”. En el n.º 7, de enero de 1985, “Un siglo de vida gay” y una entrevista titulada “Portrait of a Porno Star”. En el n.º 11, de mayo de 1985 “Entrevista a Diego Giménez: El arte del erotismo”. @archivosdesviados cuenta con estos ejemplares disponibles para la consulta de activistas, estudiantes e investigadores de nuestras comunidades desviadas. El proyecto independiente Caracol Ediciones @eeeeerrroooooossss, publicó un hermoso libro en 2022 compilado por Nicolás Cuello y Santiago Villanueva, titulado *Algunos Textos*, de Jorge Gumier Maier, donde se incluyen las colaboraciones del autor en *Diferentes* y en otras revistas de la época.

[12] Considerando, según los testimonios, que Andrea Folgereiter era Gumier Maier, aparte del reportaje que publicamos hoy, detallamos sus otras colaboraciones en *Diferentes*: En el n.º 5 de noviembre de 1984, realiza un reportaje que no firma, realizado al Grupo Federativo Gay, del que formaba parte Marcelo Benítez. En el sexto número,

de diciembre de 1984, publica la entrevista al Grupo Venezuela, titulada “Tirar orgones.... Hacia un placer casi pagano”. En el n.º 8, de febrero de 1985, entrevista al Grupo Pluralista, que contaba con quince gays y dos lesbianas. En ese mismo número, también firmado como Andrea Folgereiter, transcribe una entrevista que le realiza a “Tatiana” (Alejandro K.), del GAG, que regresaba de un viaje a Nueva York y compartía sus impresiones sobre la vida y el activismo gay en esa ciudad. También en la “Sección gay”, de *Cerdos & Peces* n.º 4, de julio de 1984, a continuación del artículo de Perlongher “El mundo gay en Brasil. Visión del paraíso”, se publicó otro artículo de Andrea titulado “Él es casado, yo soy la loca”.

[13] Entrevista del autor a Marcelo Benítez, octubre de 2015.

Algunos artículos y publicaciones de interés sobre el Grupo de Acción Gay

- *De cómo ser una verdadera loca. Grupo de Acción Gay y la revista Sodoma como geografías ficcionales de la utopía marica*. Por Nicolás Cuello y Francisco Lemus (2016). *Badebec*, 6 (1), 250-275.

- *Jorge Gumier Maier y Marcelo Pombo. Activistas gays en el campo artístico de Buenos Aires*. Por Mariana Cerviño. *Sexualidad, salud y sociedad*, n.º 14. Agosto de 2013.

- *Ataques de risa. El humor como estrategia queer*. Por Mariano López Seoane. *Compàs d'amalgama*, n.º 1, pp. 45-51.

- *Marcelo Pombo. Un artista del pueblo*. Catálogo de la exposición curada por Inés Katzenstein. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat. Del 28 de mayo al 16 de agosto de 2015. Textos de Inés Katzenstein, Mariana Cerviño, Claudio Iglesias y Marcelo Pombo.

- *"Entre el 'souvenir' y el devenir"*, de Jorge Gumier Maier. Nota introductoria de Mariano López Seoane. Moléculas Malucas, marzo de 2021.

<https://www.moleculasmalucas.com/post/entre-el-souvenir-y-el-devenir-de-jorge-gumier-maier>

- *Hendiduras en la noche del régimen militar. El surgimiento del Movimiento Guey por la Liberación y la Coordinadora de Grupos Gays*. Por Mabel Bellucci y Juan Queiroz. Moléculas Malucas, enero de 2023. <https://www.moleculasmalucas.com/post/hendiduras-en-la-noche-del-regimen-militar>

- *Con la democracia se come, se cura, se educa y también se reprime. El surgimiento de la Comisión Pro-Defensa de las Libertades Cotidianas"*. Por Mabel Bellucci y Juan Queiroz. Moléculas Malucas, enero de 2021.

<https://www.moleculasmalucas.com/post/con-la-democracia-se-come-se-cura-se-educa-y-tambien-se-reprime>